

MASACRE DE PRECIOS
en la gran
INVASION

EL COLOSO
GARCÍA LAMELAS

SACRE

MASAJE DE PRECIOS



en la g...
INVASION

EL COLOSO

EL COLOSO

CAROLINA LAMELAS

RONDEAU 1588 - 18 DE JULIO 1757 - RONDEAU 1637 - 18 DE JULIO 1002

Detalles del Programa Precios y canchales de la División: **CICLISMO** How to play at Club Manzanillo **INSTITUTO ORTOPEDICO "KAESTNER"** Director Técnico: **IGUILLES GAYONIN**

NACIONAL-RACING
Parque Central. Los precios y regir para el partido, serán los siguientes:

Talud General: Sres. 0.25; Soc.
0.25; Sras. 0.25; Niños
0.25; T. Preferencia Sres. 0.35
Soc. 0.35; Sras. 0.25; Niños 0.25
Tribuna Sur: Sres. 0.65; Socie-

0.15; Srías, 0.30; Niños 0.25;
Tribuna Oficial: Srías, 0.35; Se-
ñales 0.55; Srías, 0.40; Niños 0.
25.

RIVER PLATE-MIRAMAR

Parque Saroldi (Camino Reyes y Attilio Pelossi). — Transmisión 2 y 16, destino Prado, 20 días y 49.

PROFESOR - WANDERERS. — Los alumnos ajuar educativo. Sus up-
Parque Rodó, Omiluhú 117.
122 y 157. Transías 18, 23, 28.
tudes para la práctica del nio-
deporte del Irdai.
33, 36, 46 y 61.
Categoría Luv. — 40 kilóme-
tros en el recorrido: Cuchilla
Precioso Field \$ 0.25, pla-
Granda y J. A. Cuchilla

Tratlar Tel. 4392 20 y 21 12 hs.
COLCHONERO compet. ofrece he-
churas de colchones, colín y ja-
na a precios módicos. Yaguaron
1212. Tel. 51510. Va a domicilio.
INSTITUTIZ se ofr. ensenanza

EXTRAORDINARIOS precios y en
el acto para el \$275 por mue-
bles, ropa, platero, máquinas, ade-
rosos y cuan. obj.
PLUMEROS, phnetes y cepillos, en-
cualca. Suplemento

0.30 y socios pesos 0.15.
LIVERPOOL - SUD AMERICA
Beivedere (Jullian Laguna y
Carlos de la Vega a 190 metros
de Carlos María Ramírez). Tran
Categoría Noveltos. — 20 kiló
metros en el trayecto a Toluca
Cibola y regreso.

das. 1, 15, 16, 25 y 27. Omnibus
126, 127, 128, 132 y 134.

El espectáculo dará comienzo a
las 8 horas.

¿QUIERES TRABAJAR?
Calle Gaboto 1531.

¡EXTRA! Librería 128, Banco Te-
legrafía, a nombre de Angela
Rovella, Devolver Cerrito 425.

¡A CASILLA! Ag. de colocación.

das. Jueves renovados y lus-
trados. Llame sin compromiso.
T.1: 4-39-32. Emp. "Americana"
n°. Constituyente, 1584.

PATENTES de invención. Jones y

Hnos. S. A.

COCHINERA se ofrece, práctica, con buenos informes, presante.

EXPOSICION OTOÑAL DE AVES
ERIO "TACUARI" DE NOLI Hnos. S. A.
 AV. FRANCISCO DE V. 1000

CAMPEONA Y RESERVADO EN HEMBRAS

PREMIOS OBTENIDOS

POLLAS RHODE ISLAND RED

Primer Premio CAMPBON

Belle 122 Fernando Puente

PREMIOS OBTENIDOS

POLLAS RHODE ISLAND RED

Primer Premio CAMPBON

Belle 122 Fernando Puente

Primer Premio	Reservado Campeón	132	Segundo Premio
Primer Premio		201	Cuarto Premio
Primer Premio		222	Quinto Premio
Primer Premio		169	Primera Menció

1000

EL BIEN PUBLICO

EDICION DE DIEZ PAGINAS

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (S. Juan 5, 4)

Director: DR. TOMAS G. BRUNA
Redac. Responsable: Sr. Mario M. Villagrán, Caserio 2161, Apdo. 4
CIUDADELA 149, Telf.: REDACCION, 80-95. ADMINISTRACION, 80-96



Envía desde el cielo
un rayo de tu luz,
Ven, Padre de los pobres,
Ven, Dador de las gracias,
Ven, Lumbre de los corazones.

Pentecostés y el Seminario

ESO de los Seminarios es cosa antigua. Jesucristo mismo fundó y fue su primer rector y padre espiritual. Los primeros seminaristas fueron los Doce. A los tres años escasos de seminario fueron ordenados sacerdotes. Lo que faltaba de formación espiritual lo tuvo que hacer rápidamente el Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Después, los demás sacerdotes se iban formando junto a los Apóstoles, pero tomando siempre el Espíritu Santo buena parte de la formación sacerdotal.

Con el andar de los tiempos se fué desarrollando la institución, hasta que el Concilio de Trento la hizo cristalizar en el tipo que hoy conocemos.

A un seminario vienen elementos desde los cuatro puntos cardinales, desde las tres clases sociales, desde tres de las edades humanas (quedan excluidas las dos infancias), desde los tres tipos o grados de la enseñanza, desde todos los oficios y profesiones honradas. La materia prima de que se forjan los sacerdotes es de lo más eteréneo. Modelar esa materia, dándole la forma sacerdotal es ese el trabajo fino, delicado paciente de una docena de años.

En la tierra virgen de la inteligencia adolescente hay que hacer la siembra abundante de todas las ideas que han de fructificar finalmente en el trigo para el alimento del pueblo cristiano. En los terrenos ya trabajados del joven o del adulto no pocas veces hay que comenzar con un trabajo previo de arrancar la maleza de ideas erradas. De aquí han de salir los maestros de Ismael que sepan orientar al pueblo.

Una vida de doce años es un tallo tierno que se endurece casi solo en el ambiente despejado y de abundante luz del Seminario. Tallos leñosos, se enderezan también, pero con el esfuerzo personal y el apoyo de la disciplina. Este es el vivero de donde han de salir los que deben ser cedros del Líbano: fuertes y rectos como para ser columnas de la Iglesia.

Taller de formación de inteligencias para hacer sabios y taller de formación de caracteres para formar santos. Eso es un Seminario.

Pero a pesar de estar bien montado con todo el instrumental necesario, siempre el Espíritu Santo ha de dar la última mano a la obra. Por eso el día del Seminario se ha puesto en el día de Pentecostés. En este día la Iglesia Católica del Uruguay da una fuerte campanada para llamar la atención de todos los fieles hacia el Seminario: de los bienhechores para agradecerles su cooperación; de los niños y jóvenes para suscitarles la idea del sacerdocio; de todos los fieles para que invoquen al Divino Espíritu y Provoquen un nuevo Pentecostés sobre el Seminario.

F. Z.

Un Problema

"Faltan sacerdotes! ¿Cómo lo comprenden todos y cómo lo resuelven?"

"Faltan sacerdotes": problema vital cuya solución está en manos de todos.

¿Todos? Sí. Hagamos examen de conciencia.

Padre y Madre: ¿habéis pensado lo que significa tener un hijo sacerdote?

Lo más grande que hay en la tierra es ese hombre que es capaz de abrir el cielo y distribuir el Dios.

Padres y Madres: ¿desear un hijo sacerdote, pedilelo a Dios. Pero para eso...

Es necesario: atmósfera cristiana en la casa; educación austera y varonil; impregnar el ambiente de heroísmo.

Joven y niño: ¿has pensado que, tal vez, Dios te llame? Ninguno diga: "Faltan sacerdotes", sin agregar: "¿No faltará mi sacerdocio?"

Mira a Dios de frente. Esto supone valentía. Pero los hombres no tienen derecho de no ser valientes.

Piensa y medita. Tal vez "Dios" espera tu meditación, para hacer la luz.

Y los demás? Recen, contribuyan en la medida de sus fuerzas, "hagan clima".



Deni +++
sancte spiritus

Es obra de todos, porque es obra de la Iglesia.

Nosotros, los seminaristas, hemos hecho todo lo que estaba de nuestra parte para solucionar el problema. Pero somos pocos. Muy pocos.

Hay mucho que hacer. Mucho que aún no se ha empezado. Mucho que continuar.

Somos muy pocos. La más es mucha.

"Regad, pues, al Señor de la mies que envía obreros a su mies".

Haroldo Ponce de León, Seminarista.

El Seminario en la Mente de los Obispos

AL PUNTUALIZAR en el día de hoy algunas notas referentes a nuestro Seminario, no es el cometido de esta página suscitar la atención hacia esta obra, exclusivamente, sino que en su derredor e inseparable resalta en el día de Pentecostés, la obra efectiva de quienes llenan a su cuidado la marcha del Seminario.

Y en primer lugar es el día del Seminario, día de regocijo para nuestros Obispos, febrilmente abocados a la solución de este problema básico en la concurrencia a la decisiva solución del problema espiritual de nuestro pueblo.

Quiero pues destacar la situación de nuestro Seminario en la mente de nuestros Obispos. Y lo hago, teniendo delante algunos de los últimos documentos de nuestra Jerarquía para ilustrar, de esta manera, de toda exageración.

Únicamente hayo referencia en estas líneas, a los actuales Erenos. Obispos, pues no encuadraría en estas columnas todo lo que se pudiera decir, atañente a la obra realizada en este sentido, por todos los Pastores que han regido esta Provincia Eclesiástica.

Sienten nuestros Erenos. Sres. Obispos, como continuamente la manifestan, un peso que agobia sus hombros, constituido por las necesidades espirituales de nuestro pueblo. Y cuanto mayor es la urgencia de este problema, mayor es la inquietud que demuestran por darle decisiva solución.

Esta solución la subyacen en la última Pastoral Colectiva. En ella, tratando de las necesidades más perentorias de nuestro medio, se expresan como sigue: "Entre esas necesidades queremos destacar: EL SEMINARIO obra esencialísima y que necesitamos llevar a un desarrollo cada vez mayor y más eficiente, si queremos resolver definitivamente el problema espiritual de nuestro pueblo..." y siguen en la enumeración de otras obras urgentes.

Otros documentos Pastorales tengo delante, que se refieren al tema en cuestión. Uno de ellos es la Carta Pastoral del Excmo. Prelado Metropolitano, Mons. Dr. Antonio María Barbieri, en ocasión de las fiestas jubilaires de la O. V. S. Se ocupa el Sr. Arzobispo de las Vocaciones Sacerdotales para nuestro Seminario, en cuyo sostenimiento material está empeñada la benemérita institución.

Resulta en este documento, la necesidad imprescindible del sostenimiento del Seminario, dada la desproporción que existe entre el número de Sacerdotes y la necesidad que han de desarrollar en el ejercicio de su amable ministerio.

Y en la Pastoral de Quereyema, 1911, del Excmo. Sr. Obispo de Salto, Mons. Dr. Alfredo Viola, encierra este Prelado los sentimientos que encierra en su alma hacia la Obra de los Obispos. De este documento extraigo algunos renglones, no diré los más valientes, pero sí los que más claramente manifiestan el pensamiento del Sr. Obispo.

"En cuanto a Nos tres, dice Mons. Viola, jamás consideramos haber hecho bastante por la obra del Seminario. A ella hemos dado en el pasado, como sacerdote y como Obispo, lo mejor de nuestra pobre inteligencia y lo más eficaz de nuestras actividades."

A ella estrecharemos, con la gracia de Dios, en el futuro cuando puedan nuestras débiles fuerzas, cubriendo toda nuestra mente, cuanto ante nuestro corazón y, más que nada, cuánto podamos ofrecer al Altísimo de oración y sacrificio personal. A ella ofrendamos, ante el Señor, si necesario fuera, nuestra propia vida."

En otra Pastoral, no ha mucho, Mons. D. Miguel Paternain, Obispo de Florida y Méjico se ocupa también de la falta de Clero en su Diócesis, problema que venía a solucionar el Seminario, que entonces se construía en su ciudad residencial y que hoy se inaugura solemnemente, bajo la mirada del Representante de S. S. En esta Pastoral, el señor Obispo un llamado a la piedad y pederocidad de sus diocesanos para que se hicieran cargo de la

urgente necesidad de solucionar este problema. Pero abramos de nuevo las páginas de la última Pastoral Colectiva, firmada el Miércoles de Ceniza por los tres Excmos. Sres. Obispos, y atendamos al nuevo llamado de la Jerarquía: "Al tratar de la Jerarquía existente entre las obras, no podemos menos de referirnos a un caso y a una necesidad concreta, en el momento actual que vive la Provincia Eclesiástica de

nuestra patria, a la obra esencial y básica de los Seminarios que, en cumplimiento de sus más sagrados deberes y siguiendo instrucciones precisas de Roma, nuestros Obispos han acometido con todo empeño y decisión."

De estas breves líneas, extraídas de documentos de nuestro Excmo. Prelado, podemos concluir la situación del Seminario en la mente de sus Padres, pues que, como se ve, la manera de hablar de los Excmos. Sres. Obispos es



GALERIA INTERIOR DEL SEMINARIO ARQUIDIOCESANO de la AVENIDA DE LAS INSTRUCCIONES

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres. Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

CIENCIA EN EL SACERDOTE

TODO ser tiene los rasgos que lo definen y lo separan. El sol, su calor, su luz, su color. La tierra, su variedad, su forma. El agua, su transparencia. La flor, su fragancia y sus pétalos salpicados de colores.

¿Y el sacerdote? ¿Qué rasgos van a definir su tipo sacerdotal?

Tres. Su Santidad — su ciencia — su preocupación apostólica.

Su santidad, por la imposición de las manos en día de su consagración. Su ciencia, toda su formación del Seminario. Su preocupación apostólica, su ministerio que es un derecho y un deber.

Uno de estos tres rasgos que perfilan al sacerdote, nos va a ocupar. Su ciencia.

La necesidad de poseer gran caudal de formación intelectual es algo evidente. Pero se nos ocurre una pregunta: ¿de dónde viene, dónde entra en esta necesidad?

En su mismo ministerio sacerdotal. Porque él es el hombre de la verdad.

La Iglesia lo formó en las combas del Seminario, y cuando lo vio saturado en su vida espiritual y en su inteligencia, lo consagró y lo mandó a enseñar.

"Vd. habla! Tú tienes derecho, y sobre ese derecho, está además mi mandato: es tu deber!"

Investido de estos poderes el sacerdote entra en la sociedad como el hombre de la verdad.

No es un filósofo que viene a enseñar ideas. No es un sociólogo, que trae teorías.

Ni es un físico, ni un químico, ni un biólogo, que expone leyes y experiencias.

No es un político, que vive concertando tratados.

Ni siquiera es un padre que educa.

Simplemente es la "luz del mundo", como dijo Cristo N. S. Y como es luz, le toca el oficio de disipar tinieblas.

Por eso, después de haber estudiado, debe el sacerdote iluminar con su luz.

No es un filósofo... pero desde el momento que la filosofía contemporánea se encuentra cargada de tinieblas, hasta el punto que ha llegado a decir: "La historia de la filosofía es la historia de los errores", debe el sacerdote ser luz para el filósofo.

Puede adoptar entonces dos actitudes: una negativa, a priori: "Tu filosofía no puede estar en contra de la Revelación de Dios". Otra actitud positiva, desmascarando el error con una sana filosofía.

Y esto le exige una formación filosófica profunda.

No es un sociólogo... pero desde que existen en sociología teorías que no solo son errores — pecados contra la verdad — sino que se levantan insolentes contra Dios y su Iglesia, debe entonces el sacerdote — como hombre de verdad — combatir esas doctrinas demostrando la falsedad que contienen.

Esto supone en el formación sociológica.

No es un químico, ni un físico, ni un biólogo... pero cuando los químicos, los físicos y los biólogos levantan sus puñales para quitar del mundo la idea del Creador, la noción de la vida proveniente de Dios, y quieren establecer antagonismo entre la Religión y la Ciencia... debe el sacerdote — hombre de la verdad por mandato divino — frenar a esos sabios que se enorgullecen con el prurito de saber muchas cosas... y de olvidarse de Dios, debe el sacerdote hablar.

Los posiciones puede adoptar la primera, negativa, demostrando con la razón que existe un Dios, y tal supuesto lleva a la conclusión de que no puede haber oposición entre el Dios de la Revelación y el Dios de la naturaleza; entre la Religión y la Ciencia porque uno es Dios.

La otra posición es positiva, en el mismo campo de la física, o de la química o de la biología.

Para esto se necesita conocimientos científicos y sanos principios de Cosmología.

En la mente de los Obispos, pues que, como se ve, la manera de hablar de los Excmos. Sres. Obispos es

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

Admiramos con entusiasmo la caridad inmensa de nuestros Prelados. Pero no podemos quedarnos en esto, sino que además, abri-

la ayuda necesaria por disposición divina, ayuda que han de prestar los Ministros de Dios. Es por eso, porque no se nos oculta la labor desarrollada por nuestros Prelados en nuestra formación hacia el Sacerdocio, que abrigamos hacia ellos los sentimientos de buenos hijos para con sus mejores padres.

ACARA DE APARECER:

MADRE DE LA DIVINA GRACIA. Una interesante obra de gran contenido, traducida del inglés por el R. P. Corominas. El ejemplar \$ 1.00

PASTORAL DE ACCION CATOLICA, de S. E. Rivma, Mons. Antonio María Barbieri, con comentarios. Un libro enjundioso que se destaca netamente. El ejemplar \$ 0.65

Es una, nueva Edición MOSCA HERMANOS. Una editorial uruguaya para la difusión del buen Libro en todos los países de América.

ADHESION DE

U. y C.

EMPORIO DE CAFES FINOS

TARZAN

de Luis R. Carriquiry

VENTA EXCLUSIVAMENTE A COMERCIANTES

Calle GENERAL PRIM, 3297-9 Tel. 41-06-39

FIDEOS ENVASADOS

PODESTA

SON GARANTIA DE CALIDAD

PUEDO DEBO QUIERO